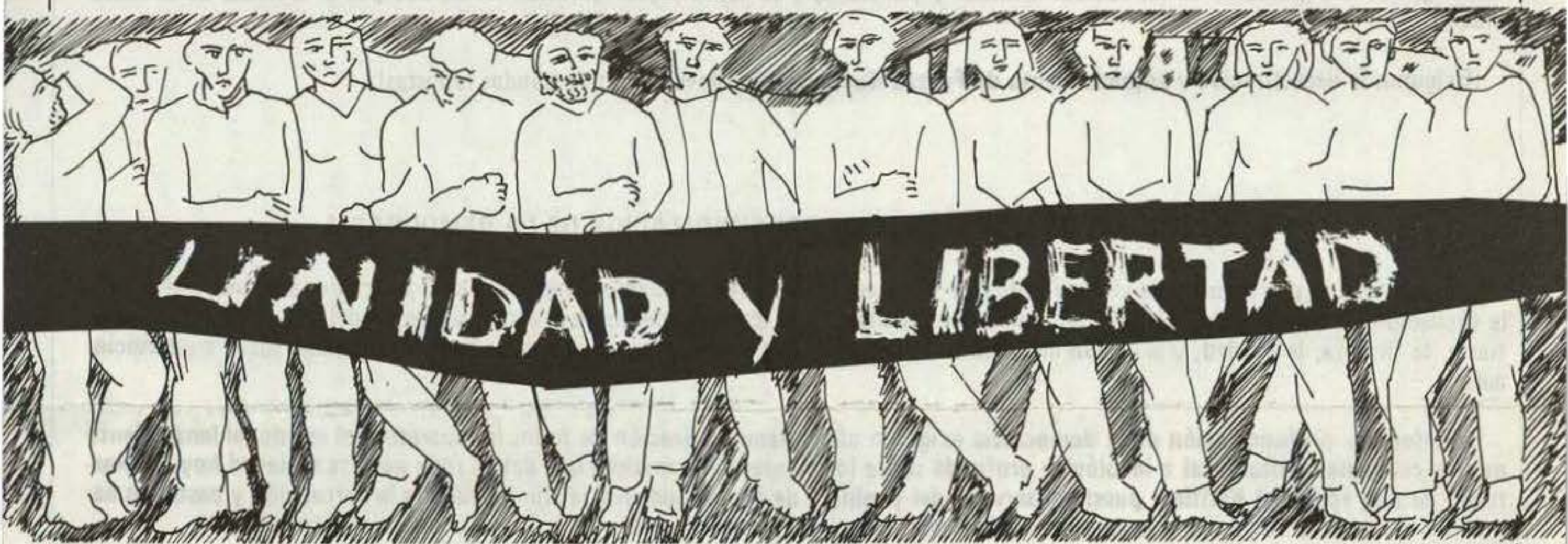


Contra el golpismo, la tolerancia
y el deterioro de las libertades

el pueblo unido y alerta

EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA



La ocupación armada del Parlamento por un destacamento de la guardia civil, y la puesta en estado de sitio y la suspensión de todas las libertades en Valencia es un ataque frontal a la democracia, a las libertades políticas, nacionales y sindicales de todo el pueblo.

Es preciso la unidad, coordinación y organización de todos los trabajadores, de todas las fuerzas obreras, progresistas y democráticas en defensa de la libertad y de las instituciones democráticas. En todas las fábricas y empresas los comités de empresa y secciones sindicales deben ponerse al frente de esta situación y convocar asambleas que lancen manifiestos en defensa de la democracia. En los pueblos, los Ayuntamientos deben actuar de centros de coordinación, unidad del pueblo y de todas las fuerzas democráticas.

Los hechos acontecidos indican con claridad dos cuestiones: es necesario depurar a fondo los aparatos del estado de elementos y vestigios fascistas. Es preciso profundizar en el desarrollo y fortalecimiento de la democracia y la libertad.

Aunque el complot ha fracasado, el hecho mismo de que haya sido posible, la lentitud e indecisión con que se ha actuado, y la gravedad de los acontecimientos, indican que es preciso organizarse y estar alerta en defensa de la democracia.

EL COMLOT FASCISTA ES CONSECUENCIA DE LA TOLERANCIA GUBERNAMENTAL

El complot fascista que ha tenido como principales manifestaciones la ocupación armada del Parlamento y la declaración del estado de excepción en Valencia con salida de tanques a la calle, hubiera podido evitarse sobradamente si el gobierno y las instituciones hubiesen actuado anteriormente con energía en defensa de la democratización del estado en vez de tolerar los movimientos notorios de los fascistas.

Es intolerable que el teniente coronel ya detenido y juzgado por intento de golpe de estado —“Operación Galaxia”— esté en libertad, reincorporado en sus funciones y sin vigilancia policial, hasta el extremo de poder ponerse al frente de la ocupación del

Parlamento. Es intolerable que un fascista, que públicamente ha manifestado su desconfianza en la democracia, y con anteriores maniobras turbias como el general Milans del Bosch, y luego la capitania general de Valencia a cuyo mando están numerosas fuerzas acorazadas.

Como es intolerable la permisibilidad de la tortura en las comisarias y cárceles, la insubordinación en los días pasados de ciertos mandos policiales, la libertad de movimientos de las bandas fascistas armadas de Fuerza Nueva y Fuerza Joven, y la puesta en libertad de los asesinos de Yolanda y de los abogados de Atocha.

Quienes han permitido todo ello son también responsables de este complot. No caben ya más palabras ni pasteos: o se está con la democracia o se está con la dictadura, las ambigüedades sólo favorecen a los aspirantes a dictadores. La defensa de la democracia exige firmeza política y moral.

¡Exigimos el enjuiciamiento criminal de todos los que han encabezado y colaborado con el complot fascista! Y corresponde a la ley aplicar las penas más graves que hayan.

¡Exigimos la destitución inmediata del general Milans del Bosch, y la apertura de una investigación parlamentaria de todos los hilos del complot!

¡Exigimos la depuración de las fuerzas armadas y policiales, y su estricta configuración como cuerpos de defensa de la democracia!

¡Exigimos la ilegalización y enjuiciamiento de Fuerza Nueva, Fuerza Joven y demás bandas fascistas!

ES NECESARIO UN MOVIMIENTO DE PROFUNDIZACION DE LA DEMOCRACIA

Este complot es una llamada de alerta a todos los trabajadores y a todo el pueblo. Frente a él sólo caben dos actitudes: el temor, la vacilación, el chantaje del miedo con el que intentan encubrir el mantenimiento de la actual situación del estado, o, por el contrario, la firmeza, la unidad, y la acción decidida en la defensa de la democracia, en su profundización y arraigo social e institucional.

La defensa y profundización de la democracia exige: la plena democratización de todos los aparatos del estado, el lanzamiento de una campaña institucional e ideológica profunda sobre los valores democráticos que deben regir nuestra sociedad hoy, el desarrollo de una actividad política puesta al servicio del pueblo y de sus necesidades, la eliminación de la corrupción y pasteos heredados del anterior régimen, y la ampliación de la participación del pueblo en la vida política, económica y social.

Se trata ahora de convertir el fracaso de este complot en el inicio de un movimiento profundo, radical y de masas, de democratización plena del estado y la sociedad. Y de impedir con ello que hechos como estos puedan volver a repetirse.

Para ello es preciso que las fuerzas obreras, progresistas y democráticas encabecen con energía este movimiento, asuman su actuación, y alcancen metas efectivas en tal proceso. Minimizar este acontecimiento, es caer en la tolerancia que les ha permitido.

Es imprescindible en las próximas semanas y meses lanzar un movimiento de gran envergadura y amplia participación popular que haga suya la defensa y profundización de la democracia y acabe con las ambigüedades y contradicciones que pone en peligro las libertades. Los partidos democráticos y progresistas y los sindicatos deben ponerse al frente de tal campaña. Esta es la tarea del momento para los trabajadores. La batalla aún no está acabada. ¡Alerta, serenidad, unidad y organización!

¡UNIDAD Y MOVILIZACION EN LA DEFENSA Y PROFUNDIZACION DE LA DEMOCRACIA!

COMITE EJECUTIVO
24 de febrero de 1981.

Organización Comunista de España
(Bandera Roja)

